

## ARQUITECTURA Y MODERNIDAD: PARA UNA ARQUITECTURA INTENCIONADA

**Josep Muntañola**

1. La Arquitectura moderna nació como una reacción en contra de los academicismos, o sea, en contra de la arquitectura "congelada" en unas formas predeterminadas por los grupos cerrados al progreso y a los cambios sociales de las academias artísticas, sociales y políticas.

2. Mediante esta modernidad se pretendía unificar ciencia, arte, técnica y ética en un único proceso de "formalización" que, lejos de cualquier "formalismo", convirtiera cada proyecto de arquitectura en una experiencia poética irrepetible, creativa y útil.

3. El posterior desarrollo de estilo internacional y de la idea de arquitectura estándar es una reacción reaccionaria en contra de la modernidad y no tiene nada que ver con la modernidad en la arquitectura. Contrariamente, ha producido una confusión mental y práctica en la arquitectura actual, en la cual aún estamos viviendo.

4. Los movimientos llamados "postmodernos" son una crítica de estos estilos internacionales, y de cualquier filtración en la auténtica modernidad de la idea de estándar, como también, de cualquier retroceso a una situación de grupo de poder neocadémico en la arquitectura. Algunas tendencias "postmodernas" han caído también en la defensa de estándares estilísticos, o de posturas arbitrarias de un eclecticismo sin contenido y sin utilidad, pero su planteamiento inicial no va a ser éste. La crítica post-moderna no va nunca en contra de la "formalización" del impulso moderno en la arquitectura, sino en contra de los "formalismos" que se desprenden de las generalizaciones de los estándares pseudocientíficos, pseudoestéticos o pseudoéticos, posteriores.

5. En la situación actual, los arquitectos mezclan constantemente aspectos, objetivos y posturas provenientes de las tres situaciones de la arquitectura en

nuestro siglo: situación de modernidad, situación de estilo internacional, situación de postmodernidad. El resultado es la existencia de arquitecturas mixtas, con una intencionalidad poco clara o sin ningún interés práctico, o por prácticas hechas sin ningún conocimiento de su origen y de sus consecuencias finales.

6. La situación "de-constructiva" es también una mezcla entre estas tres situaciones; si las posturas "de-constructivas" pudieran equilibrar su capacidad de "de-construcción formal" con un impulso de "re-construcción" cultural, construyendo dinámicamente una arquitectura viva (según el sentido de Van Doesburg) en la cual la "de-construcción" diera pie a nuevos significados de utilidad, habitabilidad, protección climática, etc., podría generarse un nuevo impulso de "formulación" moderna de la cultura. Pero es necesario poner esta posibilidad de cambio cultural que da la "de-construcción" al servicio de las interacciones sociales más necesitadas de progreso, y no al servicio de las corporaciones internacionales. En resumen, la "de-construcción" arquitectónica es una puerta abierta al cambio que se ha de aprovechar para producir una arquitectura llena de significado a cualquier nivel, sin caer en los defectos de un "estilo internacional de-construcción" o sea una forma estándar de "de-construir" la forma, sin ninguna sensibilidad por la diferenciación cultural. Cada forma, cada cultura, tiene una manera específica y única de "de-construcción".

7. Por lo tanto, cada lugar tiene su modernidad única para ser descubierta e inventada, o proyectada. La modernidad no se puede exportar, hay que hacerla, diseñarla, paso a paso, con estrecha relación con el proceso de interacción social que le da sentido. Al fin y al cabo, modernidad, no es más que una "formulación" de relaciones entre tecnología y sociedad: una formulación de intenciones.

